

Brasil acoge refugiados palestinos

21/09/2007 - Autor: momarandu.com - Fuente: momarandu.com

"Es el fin de una larga espera para ellos", dijo Anne-Marie Deutschlander, del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), quien acompañó la situación de los palestinos desde abril de 2003, cuando la mayoría huyó del Irak.

"Querían saber dónde iban a ser reasentados en Brasil, cómo es el clima allí, si iban a estar en una casa o en un campamento, cómo podrían trabajar...", cuenta el oficial de reasentamiento José Francisco Sieber Luz Filho, enviado de Acnur para ayudar a la adaptación cultural de los palestinos en Brasil.

Los palestinos, que habían pasado cuatro años viviendo en tiendas en medio del desierto, estaban felices, aunque algo aprensivos, cuando recibieron la noticia de que irían a Brasil.

Al mismo tiempo que repartían dulces para celebrar y muchos lloraban de alegría, surgían dudas sobre un país desconocido, con una lengua que nadie sabía hablar.

"Algunos expresaron su miedo de ir a Sao Paulo, porque oyeron decir que era una ciudad muy violenta. El argumento que yo les doy es muy sencillo: se han olvidado de que vienen de Bagdad?", dijo Anne-Marie.

Los dos estados que acogerán a los refugiados, 117 en total, son Río Grande do Sul y Sao Paulo.

El primer "desembarco", de 32 palestinos -la mayoría ancianos y familias-, tendrá lugar este viernes.

Irak

Como el ex presidente iraquí, Saddam Hussein, los palestinos que llegaron a Irak después de las guerras de 1948 y 1967 eran musulmanes sunitas y vivieron bajo la protección del estado hasta el inicio de la última guerra en el país.

Según Acnur, cerca de 25.000 palestinos vivían en Irak antes del 2003 y, a pesar de no haber sido posible hacer un análisis muy preciso desde el inicio del conflicto más reciente, se cree que unos 15.000 refugiados continúan en el país.

"Pasaron a ser perseguidos y muchos fueron y continúan siendo asesinados por chiitas, que buscan venganza después de años de opresión bajo el régimen de Saddam", explica Imran Riza, de Acnur.

La solución, adoptada también por miles de iraquíes amenazados por la violencia sectaria, fue dejar atrás la comodidad del hogar y el trabajo y salir del país.

Esta decisión ya está siendo considerada por Acnur como el mayor desplazamiento poblacional de Medio Oriente desde que los palestinos fueran obligados a dejar su

territorio con la creación del estados de Israel, en 1948.

Muchos se fueron a Jordania, que ya había recibido a miles de iraquíes después de la Guerra del Golfo, en 1991.

Actualmente se estima que el país alberga a cerca de 700.000 iraquíes, y a un millón y medio de palestinos.

Sufrimiento

Saiez Ahmed Abbas, de 62 años, dijo que había abandonado en Bagdad su casa y un pequeño taller de costura, que tenía 15 empleados, para huir de la violencia.

Tiene dos bolsas de viaje en las que planea colocar todo lo que tiene para su viaje hacia Brasil, el 20 de septiembre.

"En esta maleta grande van 30 kg de ropa y en esta otra van 5 kg de equipaje de mano. Es todo lo que tengo y con lo que viví durante estos últimos cuatro años", dijo Abbas.

Él y otros 106 palestinos que permanecieron en el campamento de refugiados de Ruweished, que en 2003 llegó a albergar a cerca de mil personas, pasaron años viviendo en tiendas en medio de un desierto en el que el punto de referencia más próximo es el puesto fronterizo de Al Karama, entre Irak y Jordania, a unos 70 kilómetros de distancia.

"Las condiciones aquí son muy, muy malas", dijo el profesor de árabe Safah Ghazi Kamel, de 32 años.

"En el verano el calor es insoportable, y en el invierno el frío se cala hasta los huesos. Sin hablar de las tormentas de arena, que son muy fuertes", explicó Kamel, que igual que la mayoría de los habitantes del campamento esboza una sonrisa al recordar que el sufrimiento parece haber llegado a su fin.

Según Riza, la decisión de Brasil de aceptar a los palestinos resuelve un gran problema y significa el fin del campamento de Ruweished, del que el gobierno jordano nunca se enorgulleció.

Desde el 2003, el gobierno tenía la intención de cerrarlo, pero fue Acnur quien trató de acelerar la medida para resolver el problema de estos palestinos, que ni podían regresar a Bagdad a causa de las amenazas de muerte ni tiene un Estado propio al que puedan volver.

La única opción restante era que algún país los aceptase.

"De puerta en puerta"

"La decisión brasileña es un ejemplo de que la comunidad internacional está ayudando a los refugiados, de que las personas están recibiendo la oportunidad de comenzar una nueva vida", dijo Riza.

Pero esa oportunidad tardó en presentarse.

Primero, Acnur recurrió a los tres socios que tradicionalmente acostumbran a recibir refugiados: Estados Unidos, Canadá y Australia. Pero todos rechazaron a los palestinos.

Después, Acnur fue a "llamar a la puerta", en palabras de Anne-Marie, de los países escandinavos, que también respondieron negativamente.

"Los palestinos no son sólo refugiados: están envueltos en un problema político mucho mayor y muchos gobiernos no los quieren aceptar, muchas veces debido a las limitaciones de las propias leyes del país", explicó.

Cuando finalmente se abrió una puerta, en Chile, la Autoridad Palestina interfirió para evitar la transferencia, lo cual hizo que el gobierno chileno se echara atrás en su decisión de recibir al grupo.

"La Autoridad Palestina quiere evitar que estos refugiados salgan de Medio Oriente y se dispersen por el mundo, además de que está muy preocupada con la pérdida del derecho de retorno (a un posible futuro estado palestino) de estas personas. Nosotros les explicamos que nadie va a perder ese derecho", dijo Anne-Marie.

Tras el retroceso de Chile, el gobierno brasileño decidió aceptar a los refugiados, aunque también con la objeción de la Autoridad Palestina.

"Pero el gobierno brasileño no desistió. Le dijo a la Autoridad Palestina que lo lamentaba mucho pero que éste era un problema humanitario, que es más importante que el aspecto político", explicó la funcionaria de Acnur